

Besos desde dentro



TESS GALLAGHER

Para Raymond Carver

Él ha inventado una manera de guiar a la ciega
para que puedan avanzar al mismo tiempo,
juntos. A ella en realidad no la conduce,
pero conmigo es ingenioso y rápido. Soy una casa
perdida en los bosques de Soto
y ocupada por gitanos en sus pisos superiores.
Ellos me trenzan el cabello con estambres rojos
e iluminan mi sombra con velas para conservarme
toda luz. Él me quiere toda luz,
a la misma que se estuvo tropezando tres años
con los muertos. Con la palma, me levanta de los pies
por los talones. Mientras más sublime y de oro
quiero ser, ajena a la forma, a la misericordia,
más me jala hacia la tierra.
Me revuelca en el polvo rojo
dentro de la noche. Hasta sus besos
acarician mi desovillarme desde dentro.
Las abejas abandonan sus mieles,
sus inefables frenesíes.
En el revoloteante mediodía de nuestras medianoches devocionales,
alza el vuelo, hasta que soy arrufadura y robo,
enraizada hondo en el aire marino
 porque la marea lo es todo
 porque la marea lo es todo
y porque nunca he visto el mar.

VERSIÓN DE PURA LÓPEZ COLOMÉ